



Terminó el Congreso de Fe y Alegría África. Durante una semana más de 40 personas de diferentes nacionalidades, culturas y creencias; visitaron, conocieron, reflexionaron y soñaron con el futuro y las perspectivas de Fe y Alegría en el continente africano.

Seguramente para los que estuvieron allí fue un momento muy importante y especial en el que pudieron recoger con alegría y esperanza los frutos de la siembra que desde hace algunas décadas se ha realizado con paciencia y mucho optimismo.

Paras los que no estuvimos presentes, pero hemos seguido la información, nos quedan las sonrisas y la fiesta que reflejan las fotografías de las comunidades en las que se realizaron las visitas; y los testimonios de los participantes que nos han ido llegando y que con mucho compromiso y entusiasmo hemos ido compartiendo.

Gracias a todos y todas los que hicieron posible este maravilloso encuentro. A los miembros de la oficina nacional de Fe y Alegría Chad, a los delegados y encargados de las diferentes organizaciones, tanto de la Compañía de Jesús como de otras obras, Entreculturas, Alboan, Porticus, JRS. No era fácil pensar en un encuentro en el que se pudieran reunir representantes de RD Congo, Chad, Togo, República Centroafricana, Madagascar, Kenya, Zimbabwe, Camerúm, Gabón, Zambia, Burundí, Guinee Conakry. Y, entre todos, lo hicieron posible.

Nos apoderamos de las Palabras del P. Dani Villanueva, S.J. Director de Entreculturas, expresadas en un emotivo mensaje enviado a su equipo de trabajo “lo precioso de este encuentro es que ya no éramos nosotros los de Fe y Alegría visitando un poblado, sino que eran ellos, Fe y Alegría, quienes nos recibían para celebrar su fiesta. Ahora todo el poblado estaba en pie, las canciones de los jóvenes hablaban de Fe y Alegría en sus letras, el gobernador de Güera y el jefe de la aldea presidían la recepción y era el pueblo - totalmente empoderado - quien nos recibía y hospedaba para su celebración”. Y hacemos nuestro el sentimiento y la expresión, porque estamos seguros que ese es el matiz que Fe y Alegría imprime en los lugares a donde llega, éste es el sello que desde hace 60 años se ha vuelto característico en el Movimiento, éste es el signo de que Fe y Alegría ha llegado a África para quedarse. El signo es que la gente, la comunidad, las autoridades, los padres y madres de familia, los niños y niñas, los jóvenes reconocen y sienten suyo nuestro Movimiento. Fe y Alegría en África llegó para transformar y quedarse con las comunidades de miles de hombres y mujeres que esperan por la educación de calidad de Fe y Alegría.